

1. Leer – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. Meditar – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. Reza – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. Contempla – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



[1] Mark 10:18

[2] My Catholic Faith

[3] CCC 952

[4] John Paul II, Apostolic Exhortation, Christifideles laici; December, 30 1988

[5] The Church's Year

¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Lucas 16:1-13 - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Lucas 16:1-13

Jesús dijo también a sus discípulos: “Había un hombre rico que tenía un administrador, y le vinieron a decir que estaba malgastando sus bienes. Lo mandó llamar y le dijo: “¿Qué oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no continuarás en ese cargo.” El administrador se dijo: “¿Qué voy a hacer ahora que mi patrón me despide de mi empleo? Para trabajar la tierra no tengo fuerzas, y pedir limosna me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me quiten el cargo, tenga gente que me reciba en su casa.” Llamó uno por uno a los que tenían deudas con su patrón, y dijo al primero: “¿Cuánto debes a mi patrón?” Le contestó: “Cien barriles de aceite.” Le dijo el administrador: “Toma tu recibo, siéntate y escribe en seguida cincuenta.” Después dijo a otro: “Y tú, ¿cuánto le debes?” Contestó: “Cuatrocientos quintales de trigo.” Entonces le dijo: “Toma tu recibo y escribe trescientos.” El patrón admiró la manera tan inteligente de actuar de ese administrador que lo estafaba. Pues es cierto que los ciudadanos de este mundo sacan más provecho de sus relaciones sociales que los hijos de la luz.

Por eso les digo: Utilicen el dinero sucio para hacerse amigos, para que cuando les llegue a faltar, los reciban a ustedes en las moradas eternas. El que ha sido digno de confianza en cosas sin importancia, será digno de confianza también en las importantes; y el que no ha sido honrado en las cosas mínimas, tampoco será honrado en las cosas importantes. Por lo tanto, si ustedes no han sido dignos de confianza en manejar el sucio dinero, ¿quién les va a confiar los bienes verdaderos? Y si no se han mostrado dignos de confianza con cosas ajenas, ¿quién les confiará los bienes que son realmente nuestros? Ningún siervo puede servir a dos patrones, porque necesariamente odiará a uno y amará al otro o bien será fiel a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y al Dinero.”

Lectura Espiritual – Oficio Divino

De San Agustín, Obispo y Doctor de la Iglesia

Tu eres la estabilidad que me hace firme a contra todas las tentaciones; si aumentan y me espantan, Tu eres mi refugio. Tú eres mi esperanza, mi herencia en la tierra de los vivos. Oh! cuanto Te debo, mi Señor Dios, que me redimió a un precio tan alto! Oh! Cuanto debo amar, bendecir, alabar, honrar y glorificarte a Ti que me has amado tanto! Alabaré Tu Nombre, oh Dios, que me hizo capaz de recibir la gran gloria de ser Tu hijo. Te debo todo lo que tengo, todo lo que es de uso para mi vida, todo lo que conozco y amo. ¿Quién posee algo que no sea Tuyo? Otórgame Tus bienes, Oh Señor nuestro Dios, para que hecho rico por Ti, pueda yo servirte y complacerte, y cada día regresarte las gracias a Ti por todo

lo que Tu misericordia ha hecho por mí. No puedo servirte o complacer-te sin hacer uso de Tus propios dones a mí.

Regalos y Bienes - Lección y Discusión

“Y si no has sido fiel con el dinero de otra persona, ¿quién les dará lo que es vuestro?”

En el Credo decimos que creemos en la "Comunión de los Santos". Esto se refiere a la Iglesia militante (en la tierra), la Iglesia sufriente (en el purgatorio) y la Iglesia triunfante (en el cielo). Cuando miramos a la Iglesia en la tierra, especialmente a la comunidad de la Iglesia primitiva, vemos que tenían “todo en común”, compartían el “bien común”. Como le dijo Jesús al rico joven gobernante, “Nadie es bueno, sino sólo Dios”[1] Es a partir de un “Bien” que todo el “Bien” y los “Bienes” vienen. Aquellos que están en el cielo interceden por aquellos que están en el purgatorio y les dan alivio e interceden por aquellos que están en la tierra y les dan gracia. Aquellos que están en el purgatorio rezan por aquellos que están en la tierra y les dan gratitud y ruegan a aquellos que están en el cielo y los elogian. Aquellos que están en la tierra pueden sufrir, orar por aquellos que están en el purgatorio y ganarles indulgencias y ruegan a aquellos que están en el cielo y los elogian.[2] Todas estas acciones son una participación en la bondad de Dios, el “Bien” común para los tres. “Todo lo tenían en común” (Hch 4, 32): “Todo lo que posee el verdadero cristiano debe ser considerado como un bien en común con los demás y debe estar ansioso y dispuesto a socorrer al necesitado y la miseria del prójimo” (Catecismo Romano, 1, 10, 27). El cristiano es un administrador de los bienes del Señor (cf. Lc 16, 1, 3). [3]

¿Qué dones nos ha dado Dios (el hombre rico) a nosotros (el administrador)? Dios nos ha dado varios bienes del alma y del cuerpo, de la gracia y la naturaleza: fe, intelecto, memoria, libre albedrío; los cinco sentidos, salud, fuerza del cuerpo, belleza, habilidad, poder sobre los demás, tiempo y oportunidad para el bien, riquezas temporales, y otros regalos.

Actividad – Evaluación de Dones

Hay 12 dones arriba. Descarta dos dones que clasificarías de últimos y luego haz una lista de los diez principales, clasificando los dones como, (1) siendo el más importante para ti. Después de que hayas clasificado los dones, al lado de cada uno pon ya sea una (A) para alma o (C) para cuerpo indicando si crees que el don es mas parte de el alma o del cuerpo.

¿Porque Satanás, el padre de las mentiras, trataría de convencernos de que no somos buenos, y que no tenemos ningún don? Solamente aquellos con dones pueden hacer algo. Satanás quiere mantenernos ociosos, sin hacer nada. Hay una frase que dice “las manos ociosas son el taller del diablo”. Si realmente creemos que no tenemos dones, entonces nunca creeremos que podemos darle a Dios honor y ayuda en la salvación de almas. Nunca podremos cumplir la vocación (el llamado) que Dios nos ha dado. Tampoco daremos gracias a Dios ni le alabaremos como se merece. Podemos hacer dos graves errores. Un error es creer la mentira de que no tenemos dones, que no tenemos nada que dar. Dos es creer que Dios solo estaría desperdiciando dones si nos los diera a nosotros, no es Dios quien desperdicia los dones. El concede dones generosamente sobre nosotros, somos nosotros los que los desperdiciamos ya sea por no creer que los tenemos, optando por no usarlos o por mal usarlos.

¿Porque Dios le da tantos dones al hombre? Es sencillo, Dios nos ama. ¿Que amante no le da regalos a quien ama? ¡La humanidad es amada por Dios! Esta bien simple pero profunda proclamación es debida por la Iglesia a la humanidad. Las palabras y la vida de cada Cristiano deben hacer esta proclamación resonar.

[4] Estos variados bienes de cuerpo y alma que Dios nos da no como nuestros, sino como cosas para ser usadas en Su honor y la salvación del hombre. Le enseñamos al mundo que Dios ama toda la humanidad, tomando los dones que Dios nos da, usándolos para la salvación y el honor de el que nos los da.

Todos hemos recibido dones en esta vida. De ejemplos de cómo algunas personas han utilizado estos dones para el pecado, el lujo, la seducción o para la opresión de los demás. Estos dones se nos han dado en "Su honor" y para la "salvación del hombre" y nosotros vamos a tener que hacer cuentas con Dios si usamos los dones para el pecado, el lujo, la seducción o la opresión de los demás. Hay dos maneras de utilizar los dones que hemos recibido: 1. para la gloria y el honor a Dios y para la salvación de uno mismo y de los demás ó 2. Primero, para nosotros mismos, y después para los demás, con la única intención de conseguir algo de él.

Algunas personas no creen que Dios existe, ¿Entonces que dicen estas personas de donde vienen estos dones? ¿Cual es el propósito de estos dones si no fuera por "el honor a Dios" y "la salvación del hombre"?

¿Cómo le podremos pagar a Dios? De ninguna manera le podríamos pagar Dios. Si no le podemos pagar, esto significa, entonces, que le debemos a Dios. Como dice San Agustín: ¿Es malo que le debemos a Dios? 1 Pedro 4:8 nos dice que “el amor hace perdonar una multitud de pecados.”. Cristo muriendo en la Cruz fue el acto definitivo de amor que cubrió todos los pecados. Jesús nos mostró el amor para que nosotros lo imitemos y podamos regresarle ese amor a Él y a nuestro prójimo. Sólo podemos actuar con amor por que Jesús fue el primero en mostrarnos amor. Cualquier amor que le demos a Dios y al prójimo es una participación en el amor de Cristo, y por lo tanto cubre una multitud de pecados y le regresamos a Cristo lo que Él nos ha dado. Estos pequeños actos de amor, que siempre están a nuestro alcance, son las riquezas por la cual podemos pagar nuestras deudas y poner en orden "nuestra administración". [5] Puede ser que nunca vamos a ser recompensados en esta vida por nuestros actos de amor. También puede ser que estos actos hasta nos puedan hacer sufrir y nosotros terminaremos cansados. Por eso tenemos que poner nuestra confianza en nuestro Señor. Santo Domingo Savio nos dice, " Nada parece aburrido o doloroso cuando se está trabajando para un Maestro que nos paga bien; un Maestro que premia hasta un vaso de agua que se le da por amor a El."

Cual es un ejemplo de cómo un "pequeño acto" de amor cubriría una multitud de pecados?

No podemos descuidar las obras de amor. La regla de San Benito nos dice que no debemos perder la oportunidad de mostrar el amor. Cada día Tenemos oportunidades para mostrar el amor a las personas. Perdemos esas oportunidades porque no estamos atentos y listos para ellos. Estamos muy contentos y cómodos con nuestras vidas. Jesús nos pide estar alertos, diligentes, conscientes, y con ganas para mostrar amor a aquellos en nuestra vida cotidiana de la misma manera que el administrador estaba alerta, diligente, consciente y con ganas de mostrar el amor "deshonesto" a los deudores.